



GRAN DEBATE EN TORNO AL PLAN HIDROLÓGICO NACIONAL

Cada vez se hace más acuciante prestar la máxima atención a la fragilidad de los recursos hídricos y adoptar enfoques políticos firmes para la gestión del agua y su sostenibilidad medioambiental. Ese compromiso forma parte de las prioridades de la política de desarrollo en la Unión Europea y, consecuentemente, en España. En el marco global de tales actividades se asegura a todos los ciudadanos el suministro de agua potable, en cantidad suficiente y calidad, y se garantiza la gestión sostenible de los recursos hídricos y su distribución equitativa mediante una coordinación intersectorial. En ese contexto de derechos y obligaciones, el Plan Hidrológico Nacional ha suscitado en España un debate sin precedentes y de tal alcance que está creando fuertes tensiones entre distintas Administraciones Públicas y colectivos sociales y empresariales.

La polémica adquiere su máxima proporción cuando se contrastan las opiniones y posiciones de los defensores y detractores del PHN. Para los primeros, los trasvases que se contemplan, muy especialmente el del río Ebro a la cuenca mediterránea, son la única forma eficaz de solucionar los problemas que sufren esas regiones costeras, para las que no existe ninguna otra alternativa viable. Quienes se oponen a ello aducen que el citado plan contraviene la directiva marco del agua, genera graves

impactos ambientales, está causando tensiones a todos los niveles y, en lo que atañe al trasvase del Ebro, imposibilitaría el mantenimiento del caudal del río.

Varias entrevistas a distintos altos cargos de las regiones directamente implicadas en el gran debate, que recogemos a continuación en estas mismas páginas, ilustran sobre el alcance de las disparidades. Sin embargo, conviene alertar sobre el hecho de que la desinformación y los tópicos arrojan más confusión, si cabe, a un problema ya de por



sí complejo. En ese contexto de dificultades y falta de entendimiento apenas han tenido eco las llamadas a la solidaridad y la cordura.

Quizá la raíz del problema resida en el hecho de que se consideren inadecuadas las gestiones pasadas y presentes de las cuencas hidrográficas españolas, cuyas confederaciones, a tenor de opiniones cualificadas, no han experimentado una evolución paralela al cambio de la situación social, política y económica del país. De acuerdo con tales opiniones, recogidas durante la celebración del último Congreso sobre Medio Ambiente, celebrado el pa-

- ***La desinformación y los tópicos arrojan más confusión a un problema ya de por sí complejo.***



sado año en Madrid, esas entidades se crearon para la realización de obras hidráulicas, competencias que debieran pasar a las Comunidades Autónomas de modo que las confederaciones pudieran dedicarse en mayor medida a la gestión del agua.

En ese mismo contexto, de escasa evolución en el tiempo, se hace aconsejable crear una nueva cultura del uso del agua que implique nuevos métodos y medidas de gestión, así como de su control de usos y vertidos, basando los usos en la propia gestión de la demanda y con nuevos sistemas de tarificación del agua.

